

Cierra el libro una pequeña reflexión sobre los mitos cinematográficos de este siglo, a los que se define como los iconos de los modernos templos de la fama; son la divinización que resulta de concentrar un conjunto de situaciones y conductas imaginarias, propias de personajes sobrehumanos, héroes o dioses, trasladado a los actores de cine. «La tecnología —concluye Fernando G. Martín— favorece el proceso mítico que, por primera vez, alcanza a la mayoría de las culturas del globo».

En resumen, el libro es un concentrado panorama de temas míticos que han sido desarrollados desde la perspectiva de la realidad, bien para averiguar cuánto mito puede haber en un espacio, época o imagen, bien para indicar cuánta realidad puede esconderse detrás de un mito.

Luis Miguel PINO CAMPOS,
Universidad de La Laguna.

JOSÉ GONZÁLEZ VÁZQUEZ, *La poética ovidiana del destierro*, Universidad de Granada 1998, 135 pp.

A lo largo de este denso libro el Profesor González Vázquez lleva a cabo un muy logrado estudio acerca de la poesía escrita por Ovidio durante los días amargos de su destierro. Con gran conocimiento de causa el investigador español se adentra en los vericuetos íntimos del poeta cuya conversión personal y estética son penetradas con tal hondura que dejan en el ánimo del lector una impresión notable. Con este libro, la poesía del destierro de Ovidio recibe una iluminación más justa. No cabe discutir al profesor González Vázquez la defensa a ultranza que hace del «nuevo estilo» para colocar en su dimensión más propia la serie de poemas que tan lejos de su Roma escribe Ovidio. Su mundo añorado, su memoria de los otros autores que le auxilian con su palabra, los afectos familiares dejados atrás, el consuelo hallado en la poesía que vivifica dramáticamente la *utilitas*, la apuesta decidida por el *ingenium*, la utilización consciente de los resortes más «barrocos» de la lengua que revelan la tribulación y el horizonte existencial que ha de ser vivido tan amargamente por el poeta, son estudiados con todo rigor a lo largo de estas páginas en las que el investigador da pruebas spradas de sus conocimientos. Efectivamente, tanto en las cuestiones de fondo como en las de forma, el profesor González Vázquez hace una brillante demostración de saberes, expuestos con sobriedad y exhaustividad, logrando que el lector conozca un aspecto ciertamente no de

menor monta de la poesía ovidiana. Ciertamente no se había hecho justicia a Ovidio como poeta de destierro, acaso por el peso del prejuicio que tan nefasto ha sido en general para los estudios de la Literatura Latina. Por todo ello es muy de agradecer la valentía del prof. González Vázquez en este estudio del que no se obtienen si no ventajas en lo que hace a un conocimiento filológico cabal de este conjunto de poemas de Ovidio que todos ahora leeremos con más justicia hacia su creador gracias a la labor cuidadosa del estudioso español que demuestra, además, una gran sensibilidad a la hora de comentar los textos que muy inteligentemente aduce en prueba de sus asertos.

Enrique OTÓN SOBRINO
Universidad Complutense

ALDO SETAIOLI, *Si tantus amor...* Studi Virgiliani, Bologna, Pàtron Editore
1998, 260 pp.

A lo largo de este libro riguroso y apasionante el Profesor A. Setaioli da muestras de sus amplios saberes al tiempo que de una gran sensibilidad a la hora de abordar distintas cuestiones acerca de la obra virgiliana. Con un dominio extraordinario de los textos latinos y del ambiente cultural que los rodea el sabio italiano hace un fino análisis, convincente siempre, de los problemas estudiados. Sucesivamente ante los ojos del lector desfilan los capítulos del libro en los que el investigador aventura siempre su opinión personal, tras discutir ponderadamente todos los aspectos con otros estudiosos que no son de su parecer. Por esto decíamos arriba que esta obra es, desde el punto de vista filológico, rigurosa. El lector tiene presente en cada caso la situación de la cuestión que siempre da que pensar. Por ello el profesor Setaioli, incansable en su labor, perfecciona sus hallazgos de un tiempo con un suplemento en el que va actualizando lo dicho en otro momento de su investigación. Porque el libro es el testimonio de una investigación permanente que, lejos de apelmazar los trabajos, los enriquece. Los capítulos son de lo más sugerentes; así en el primero, el autor investiga la relación entre Cicerón y Virgilio respecto de un influjo que A. Setaioli acertadamente sabe colocar en el corazón mismo de las disputas filosóficas de aquel entonces; en el segundo, asistimos al análisis prodigioso de la figura de Ulises y sus tipos y contratipos en la *Eneida*: probablemente, es el trabajo que más huella dejará en el lector, habida cuenta de que la cuestión del Ulises bueno/Ulises taimado ha interesado mucho a la literatura posterior. Una capacidad de interpretación,